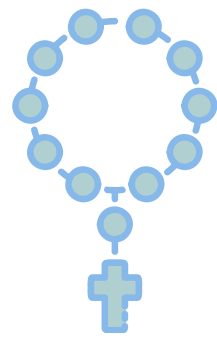


LOS NIÑOS Y NIÑAS REZAMOS CON MARÍA





AMBIENTACIÓN

Colocar una imagen de la Virgen y dibujos de flores pintadas por los niños y niñas.

Ofrecer a la Virgen una foto del proyecto que se describe al final de cada misterio

INTRODUCCIÓN

La palabra rosario quiere decir jardín de rosas. En muchos sitios hacen rosarios con pétalos de rosas o con sus tallos. Rezar el rosario es como si regaláramos flores a María, nuestra madre, y cuanto les gusta a las madres este regalo, porque con ellas les decimos: "MAMÁ TE QUIERO". Y eso deseamos decirle a nuestra madre del cielo: María te quiero.

Jesús, que quiere mucho a los niños, dijo: "Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos". (Mt 19, 14). Cada misterio de este rosario nos anima a acercarnos más a María y a Jesús y a vivir lo que nos enseña, acompañando a las personas con las que trabaja Manos Unidas.

Para ello podéis elegir un proyecto de la página web, o utilizar aquel que ya estéis siguiendo en la catequesis, siempre que pueda relacionarse con los niños.

Como ejemplo, aquí se hace con el proyecto

"Mujeres embarazadas y niños y niñas de los campamentos de refugiados y poblados de beduinos del desierto de Judea, cerca de Belén, reciben atención médica en una clínica móvil".

PRIMER MISTERIO: JESÚS NACE EN BELÉN (LC 2, 1-20)

"Sucedio que salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Subió José, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento."

Reflexión:

Jesús nace en un humilde pesebre. Los pastores y los ángeles celebran su llegada con cantos de alabanza. Su nacimiento nos recuerda el valor de la sencillez y el compartir con los menos afortunados. También hoy muchas personas viven la misma situación. "Mujeres embarazadas y niños y niñas de los campamentos de refugiados y poblados de beduinos del desierto de Judea, cerca de Belén, reciben atención médica en una clínica móvil".





Recemos por las familias para que sus hijos e hijas nazcan bien y sean acompañadas del personal médico.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

María, Madre de los pequeños, ruega por nosotros. (Mientras se lleva la flor a María y la foto del proyecto)

SEGUNDO MISTERIO: HUIDA A EGIPTO (MT 2, 13-23)

“Un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Y él, levantándose, tomó de noche al niño y a su madre, y se trasladó a Egipto.”

Reflexión:

José huye a Egipto con su familia para salvar a Jesús. Enseña a cómo cuidar a los más frágiles, especialmente a los niños, ante el peligro y la violencia.

Seguro que conocéis algún niño o niña que no son españoles o que sus padres abandonaron su país porque tenían muchos problemas. Jesús, María y José vivieron una situación parecida y huyeron a Egipto.



Recemos por los refugiados que deben huir de sus pueblos por la violencia de grupos armados, la falta de medios de vida o cualquier otra causa. Las Hermanas de la Caridad y Manos Unidas han podido mejorar la atención médica dada a mujeres y niños de 5 pueblos beduinos y campamentos de refugiados situados en el desierto de Judea, a través de una clínica móvil.





Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

María, Madre de los migrantes y refugiados, ruega por nosotros. (Los niños y niñas llevan otra flor a los pies de María y la foto del proyecto)

TERCER MISTERIO: JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO (LC 2, 41-46)

“Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.”

Reflexión:

Jesús, con solo doce años, enseña en el templo y sorprende a los maestros con su conocimiento y nos invita a que ayudemos a los demás con lo que sabemos y con lo que podemos hacer.

Oremos por la ginecóloga, el pediatra y la enfermera que viajan en la clínica móvil 192 días al año, 4 días por semana, para atender a estas mujeres y a sus bebés, enseñando a las familias todo lo necesario para cuidarles y atenderles.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

María, Madre de la sabiduría, ruega por nosotros. (Mientras se lleva la flor a María y la foto del proyecto)



CUARTO MISTERIO: JESÚS ACOGE A LOS NIÑOS (MT 18, 1-3)



“En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.»

Reflexión:



Es importante cuidar y amar a todos los niños para que crezcan felices y conozcan a Jesús, pero no todos tienen esa suerte, hay muchos que son maltratados. Recemos para que todos los niños y niñas sean cuidados con amor. Manos Unidas y otras ONG'S en Oriente Próximo ayudan a que esto se haga realidad.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

María, Madre de la infancia vulnerada, ruega por nosotros.

(Los niños llevan las fotos o dibujos a María)



QUINTO MISTERIO: JESÚS CURA A LOS ENFERMOS

“Y había allí una mujer enferma [...] desde hacía dieciocho años, y estaba encorvada sin poder enderezarse de ningún modo. Al verla Jesús, la llamó y le dijo: –Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Y le impuso las manos, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios”.

Reflexión:

Esta curación nos enseña que, si confiamos en Jesús, Él hace cosas increíbles en nuestras vidas. Jesús siempre nos escucha y nos cuida, solo necesitamos tener fe en Él.

Recemos por quienes cuidan la salud de todas las personas, como los trabajadores del Hospital Holy Family fundado por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul que atienden a bebés prematuros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

María, Madre de los enfermos, ruega por nosotros (mientras se lleva la flor a María y la foto del proyecto).

Como conclusión, cantar una canción a María (por ejemplo “María mírame”), de Athenas, que se sepan los niños y niñas.

“María, mírame”, de Athenas.

